

Brocados, otra evidencia más. (Nota interna)

El otro día cuando terminaba uno de mis alegatos probatorios de la relación existente entre el taller de Benson con el que hizo las tablas portugalujas, me di cuenta de otro detalle que puede corroborar la veracidad de mis aseveraciones.

Vi los Cristos de Portugalete y me fijé en la tela, el brocado de las vestiduras de nuestros personajes...



El “Hijo”

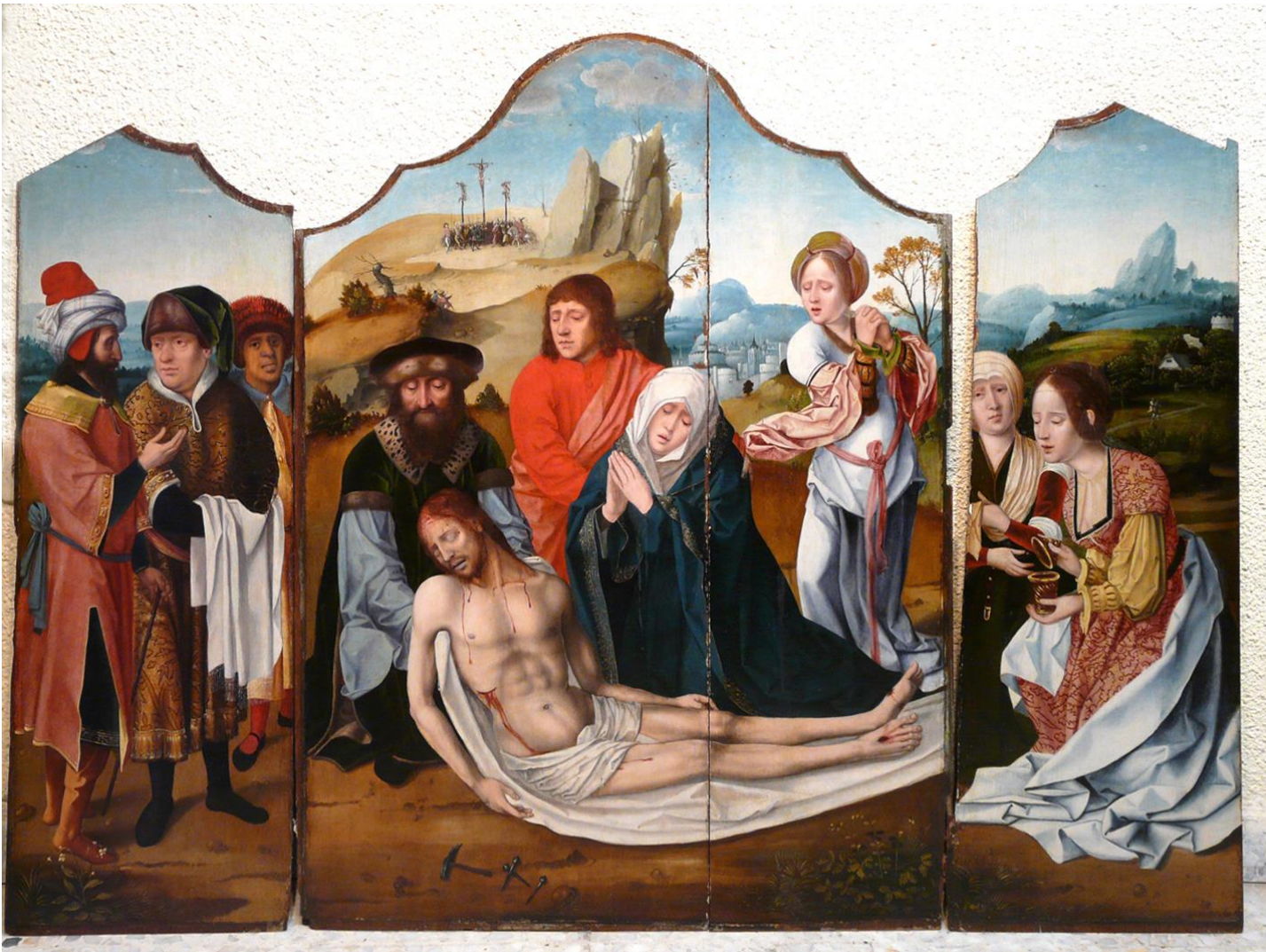


El “Espíritu Santo “

Se trata de un brocado con fondo amarillo y siluetas de dibujos vegetales en trazo oscuro.

Pues bien. He localizado una tela similar, un brocado en amarillos con motivos vegetales en un personaje de otro cuadro.

Y naturalmente ¿a que no sabéis de quién es el cuadro?, pues nada más ni nada menos que de nuestro buen amigo Ambosius. Está en el Prado. La foto no es muy grande y no se ve muy bien, pero vosotros me diréis si el brocado no es del mismo estilo y se parece mucho a los nuestros.



“Piedad” Museo del Prado, Obispado de Getafe

Ya sé que me podéis invocar razones de inflación iconográfica, pero empiezan a ser demasiadas las coincidencias, coincidencias que no se repiten mucho, la verdad, en el variado corpus de la pintura flamenca del siglo XVI.

Naturalmente, he buscado EN TODA MI BASE DE DATOS y no he podido encontrar ningún cuadro en el que aparezca un brocado similar y estaré sumamente complacido si alguno de vosotros consigue encontrar otro.

Voy a seguir buscando porque ya sabéis que intento ser riguroso.

Os tendré al corriente.

Ah, olvidaba deciros que el escote...le viene grande y tiene un frunce.



De momento he visto un brocado en un cuadro anónimo de 1510 de Isabel la Católica en el Prado, pero es diferente. Tonos amarillos, pero muy recargado.

Hay uno en el Prado, "Los desposorios místicos de Santa Catalina", es una mujer, claro, y está en fondo amarillo y dibujo azul, diferente al nuestro.

Hay otro de G. David, Las bodas de Caná, en el Louvre con otra chica que lleva brocado amarillo, pero mucho más recargado. (Benson trabajó en el taller de G. David).

En el tríptico de Jan des Trompes, bautizo de Cristo, del museo Groeninge de Brujas, en otro cuadro de David hay un ángel con capa pluvial, con manto de brocado, más oscuro y recargado.

En el de "La virgen entre las vírgenes" hay una con brocado, pero en tonos rojizos, no amarillos y muy recargado. También de G. David.

En el lado izquierdo del tríptico de la crucifixión de G. David aparece uno a caballo con un manto de brocado, de diferente color al nuestro, y con dibujos de inspiración vegetal.

Otra virgen de G. David con vestido de brocado, naranja/rojo

En Petrus Christus, veo una dama con vestido de brocado, en el Metropolitan pero muy diferente al nuestro. También hay un retrato de Petrus, una joven que lleva brocado, pero muy distinto.

En la adoración de los magos de Van del Goes, los magos llevan diversos brocados, ninguno como los nuestros.

En un cuadro del descendimiento de la Cruz, de Van der Weyden se aprecia a uno con traje de brocado en amarillos, pero mucho más recargado.

En Memling solo he visto una mujer, en una Piedad, que lleva parte del vestido de brocado, en rojos.

Veo una Adoración de los Magos, anónima, con Baltasar con brocado en rojo y amarillo.

En uno de María y Cristo entronizado, con varios santos, de Jan Provoost , hay un poco en el envés de un manto. Verdes y no vegetal.

En un ángel de Isenbrandt se ve un brocado en amarillos, como una coraza, y en una adoración de los Magos del mismo autor, Melchor, calvo, lleva un manto pero en rojos.

Hay un mulato, Alexandro de Medici que tiene un brocado en amarillos pero más recargado y sin motivos vegetales. ¿Mostaert?

El maestro de la Adoración, del Prado , tiene un Baltasar con brocado rojo y amarillo.

Jan Gossaert (Mabuse) tiene varios, una dama en amarillos finitos muy recargado, otras dos damas de figuras variadas, un caballero en colores suaves, tiene un retrato de hombre con un brocado de nuestros colores aunque de dibujo más leve y menos marcado, más elegante. Este pintor veo que es quien más tiempo ha dedicado a las vestiduras de sus personajes.

Un cuadro de Isabel de Castilla de Jan Gossaert muestra a la reina con un vestido de brocado en tonos verdosos. No vegetal.

En Benson hay otro cuadro Deipara Virgo, donde una dama lleva un brazo con tejido de brocado en tonos amarillos, más rojizos.

El Maestro de las medias figuras, tiene un par de damas con vestido ceñido de brocado que parecen corazas, no brocados de paño.

Una María Magdalena de van Ootsanen lleva un vestido de brocado, pero nada que ver con lo nuestro, hay otra Magdalena en una crucifixión, al pie de la Cruz, también con brocado, pero en un estilo muy elaborado.

En la Resurrección de Lázaro, de Juan de Flandes, hay una mujer vestida de brocado amarillo y negro también de este autor hay una Isabel de

Castilla con brocado rojo y oro y en un Entierro de Cristo uno de los portadores va de brocado amarillo y rojizo. En el Santo Entierro (Palencia) una mujer viste de brocado amarillo, poco marcado y a su vez un hombre con bastón también viste otro brocado similar...

Como podéis constatar vosotros mismos, no es mucha la producción de brocados, quizá por lo trabajoso del asunto, era mejor poner vestidos monocolors.

El parecido de los nuestros con el de Benson no puede ser casualidad, son demasiadas casualidades juntas,

Y además esas casualidades no se prodigan en otros autores.

Que Cristo suba al cielo con mortaja y manto

Que tenga un pliegue a la altura de la rodilla

Que tenga frunces en su ancho escote

Esa línea de manos en primer plano

Que suba sobre fondo amarillo ribeteado de nubes

Que comparta la forma del meñique del pie.

Que comparta con Benson la forma de hacer la oreja derecha.

Que aparezca un vestido de brocado similar en otro cuadro del autor

Y como nota predominante en todas estas similitudes... que no aparezcan en otros cuadros europeos, solo en estos.

Ya sé que estos razonamientos del Positivismo y el Empirismo sensualista son rupestres y alejados del método tradicional del estudio de perspectivas, sombras, colores o pinceladas, pero convendréis conmigo que son irrefutables.